

LA TECHUMBRE DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA

PAULA TEJERO ACEDO,
Licenciada en Historia del Arte.

RESUMEN

El tema que vamos a tratar es sobre el Patrimonio Ligneo⁵⁶ de la Mezquita-Catedral de Córdoba, cuyo objetivo es hacer una revisión historiográfica de las maderas de la Gran Mezquita aljama, para ello hemos recurrido a una serie de fuentes bibliográficas y documentales, centrándonos esencialmente en la documentación relativa a los trabajos de restauración llevados a cabo por los arquitectos Ricardo Velásquez Bosco y Félix Hernández en la Mezquita-Catedral.

PALABRAS CLAVE: maderas, tableros, vigas, decoración floral.

SUMMARY

The issue that we will deal with is Ligneo1 Heritage of the Mosque-Cathedral of Cordoba, which aims to make a historical revision of the woods of the Great Mosque aljama, for this we used a series of bibliographical and documentary sources, focusing primarily in the documentation relating to the restoration work carried out by architects Ricardo Velázquez Bosco and Felix Hernandez in the Mosque-Cathedral.

KEY WORDS: wood, boards, beams, floral decoration.

Ante este recorrido historiográfico realizado en esta investigación se nos plantean dos cuestiones: siendo la primera los problemas de conservación que presenta las maderas y una segunda las posibles actuaciones sobre ellas como bien patrimonial debido a que constituyen una verdadera obra de arte en sí mismas y una fuente esencial para seguir avanzando en el conocimiento de la historia de la Mezquita-Catedral.

Unas de las primeras informaciones que se tienen acerca del hallazgo de estas piezas, se remontan a las obras de restauración que realiza en 1875 el arquitecto Rafael Luque Lubián, en la capilla de San Pedro y San Lorenzo, dentro la

⁵⁶Ligneo: Leñoso, que recuerda a la madera por su textura o demás características.

ampliación de al- Hakam II, sería el arabista Amador de los Ríos⁵⁷ quien dejara constancia de los hechos en 1877.

Los datos aportados por Hernández sobre las vigas y tableros que constituyeron la techumbre de las naves de la mezquita del siglo X, son importantes debido a que nos permite conocer la hipótesis de este autor acerca de la disposición original que debieron tener estos elementos así como la ornamentación que presentaron.

Actualmente no contamos con elementos pertenecientes a las fases emirales o por lo menos la historiografía no nos ha dado referencia alguna, lo que se conserva siempre ha sido identificado con la fase califal, correspondiente a al- Hakam II y Almanzor.

Por otra parte sabemos que en el siglo XIII, en tiempos de Alfonso X, se realizan obras en las cubiertas. En nuestra opinión a través del hallazgo de las vigas de este momento⁵⁸ se puede deducir que dichas obras se ocuparon de la reforma de la nave occidental, debido al deseo de ocupar las naves con capillas en el perímetro del antiguo oratorio.

Más adelante y en los hastiales norte, este y oeste, se fueron construyendo capillas con la consiguiente alteración de la antigua cubierta, debido a que fueron sustituidas por la construcción de bóvedas.

Estas operaciones afectaron a la zona a lo largo de la baja Edad Media y Edad Moderna.

Con la construcción del Crucero de la Catedral, se desmonta gran parte de la cubierta de Abd al- Rahmán I, parte de la de Abd al- Rahmán II, parte de la de Al-Hakam II y parte de la de Almanzor, ya que además del Crucero como estructura, se afecta a un amplio deambulatorio que lo rodea, sirviendo de transición entre el antiguo espacio con cubierta de alfarje y el nuevo mediante naves abovedadas, por lo que la construcción del Crucero supone una imagen de las cubiertas interiores de la mezquita muy heterogéneas ya que, por un lado el perímetro estaba afectado por las capillas y el centro por el Crucero y deambulatorio, por lo que quedaba un espacio difícil de entender, es decir, un espacio de transición entre accesos, capillas y crucero con una cubierta que estaría deteriorada por el paso de los siglos.

Ya en el siglo XVIII el neoclasicismo y sus ideas higienistas, hace que se realice la cubrición de todo ese espacio de alfarje, sustituyéndose la cubierta plana con bóveda de lunetos, este abovedado supuso el desmontaje del alfarje ya que a ser de medio cañón, la clave de las bóvedas está más alta que la cubierta medieval.

Con la construcción de la nueva estructura, hacer que se reaprovechen las maderas ya que las vigas se desmontan, se cortan por la mitad y son reutilizadas en

⁵⁷ AMADOR DE LOS RÍOS. Fragmentos de la techumbre de la Mezquita -Aljama de Córdoba. Museo Español de Antigüedades Tomo VIII

⁵⁸ AMADOR DE LOS RÍOS. Fragmentos de la techumbre... art. Cit.

la cubierta de los tejados debido a que se sobre eleva un metro y medio y los tableros son utilizados en la cubierta a dos aguas.

Gracias a eso se han salvado de la destrucción todas las maderas que hoy pueden estudiarse y las que aún quedan dentro de la estructura de las cubiertas actuales⁵⁹

A finales del siglo XIX y principios del Siglo XX, interviene Velásquez Bosco en la Catedral, proponiendo en su proyecto presentado en el año 19813, la reparación de las cubiertas, sustituyendo la armadura⁶⁰ por otras metálicas, para así poder evitar posibles incendios.

En la actualidad se están desmontando las cubiertas metálicas al comprobarse que en caso de incendio actúan de forma negativa ya que se contraen y arrastran la estructura al derrumbarse.

El cambio de material supuso el acopio de una ingente cantidad de maderas históricas.

Las restauraciones de las cubiertas se van haciendo por fases: en el proyecto que presenta en enero de 1891, se centra en las tres naves del Mihrab, en el segundo proyecto presentado en diciembre de ese mismo año, completa la restauración de toda esa zona y ya sería en 1903 cuando se proceda a la reconstrucción de los techos de las naves de la maqsura.

En 1928 sería el arquitecto- restaurador Félix Hernández quien estudiase su alfarje⁶¹, siendo publicado su artículo en el “Archivo Español del Arte y Arqueología”. Tomo IV, constituyendo una de las fuentes bibliográficas más importantes para su conocimiento.

Hernández aporta datos tales como su posible disposición, el número de elementos que se necesitaron para cubrir cada una de las naves así como su ornamentación, encontrando hasta 6 estilos diferentes para las vigas y 62 para los tableros.

El tipo de madera de madera que se utiliza es madera de pino, la cual demuestra ser muy resistente ya que presenta una buena conservación a pesar de los siglos que han pasado y a pesar de estar expuestas a continuos cambios climáticos como pueden observarse en las que están expuestas en la Galerías del Patio de los Naranjos.

Gracias a su investigación, se conoce tanto la longitud, la anchura y el grosor de la que dispusieron dichos elementos, constituyendo un punto muy importante

⁵⁹ VELÁZQUEZ BOSCO R: Catálogo

⁶⁰ Armaduras: combinación de maderas que sostienen la cubierta de un edificio. LÓPEZ DE ARENAS D. y RODRIGUEZ DE VILLAFANE: Carpintería de lo blanco y tratado de Alarifes. Madrid.1807.

⁶¹ Alfarxes: techo de maderas labradas de una manera artísticamente las piezas que lo forman. LÓPEZ DE ARENAS D. y RODRIGUEZ DE VILLAFANE: Carpintería...art. cit. Madrid.1807 Madrid. 1807.

para saber donde podían ir colocadas y el número total que hizo falta para la cubrición de estas naves.

En cuanto a los tableros⁶² presentan una anchura de 80 centímetros y un grosor de 3,3 centímetros, estaban constituidos por la yuxtaposición de varias tablas ensambladas a media madera y cosida por su parte posterior con travesaños pero en cuanto a la anchura y al número de tablas que constituía cada tablero puede variar aunque generalmente predominaban los constituidos por 5 tablas con una anchura de 16 centímetros, los de 4 tablas donde su anchura era de 20 centímetros o los de 3 tablas, siendo la central mucho más ancha que las laterales y presentando una anchura entre 16 y 20 centímetros.

Los que han llegado hasta nosotros no están enteros, en algunos casos le faltan uno de sus extremos por lo que la longitud puede variar, pero aún así a través de la reconstrucción de los temas ornamentales se ha podido identificar 62 tableros donde 58 presentaban una longitud entre 4,85 metros y 4,94 metros; 3 tableros con 6,05 metros y 1 tablero de 5,00 metros.

En cuanto a la ornamentación presentaba una anchura de 64 centímetros quedando sin ornamentar a cada lado una banda de anchura diferente en cada tablero, estando constituido por entrecalles labradas y talladas en el grueso del tablero, presentando dicha talla una profundidad de 1,5 centímetros.

Como bien he comentado Hernández reconstruyó los temas ornamentales y los agrupó según su composición: 5

Tableros con la repetición continuada con un motivo geométrico, este motivo aislado no tiene un carácter ornamental sino que lo va adquiriendo conforme se va repitiendo (1, 2, 3, 5, 6, 7).⁶³

Tableros con la repetición alternada de dos motivos geométricos sin valor ornamental, pero que lo adquiere al repetirse (8, 9, 10, 11, 12, 13, 14).

Tableros del primer tipo en los cuales la repetición se produce una vez en un sentido y otra en el contrario por medio de un elemento de unión. (4).

Tableros con la repetición continuada de un motivo geométrico que por sí mismo tiene un carácter ornamental (15, 16, 17, 18, 19, 38, 39, 40, 41 etc.).

Tableros con la repetición continuada de dos motivos geométricos (20, 21, 22, 23, 24, 25, 28 etc.).

Tableros en el que alternan dos motivos, uno de ellos en un sentido y otro en un sentido contrario (29, 52).

Tableros con un motivo central y a cada lado se repite otro motivo constituido por un solo elemento (n 36, 37, 55, 56, 57 etc.).

Tableros con la repetición de un elemento geométrico, pero de carácter floral, que se repite simétricamente en las dos mitades del tablero (61).

⁶² HERNÁNDEZ F.: La techumbre de la Gran Mezquita aljama. Archivo español de Arte y arqueología, tomo IV año 1928.

⁶³ HERNÁNDEZ F.: La techumbre de la Gran Mezquita art. Cit.

Tableros en el que el trazado se determina por un motivo central de carácter geométrico (42, 4, 44).

Tableros con un motivo central geométrico pero de carácter floral (46, 47, 48, 49, 62)

Y ya por último tableros en el que se produce la repetición de un mismo elemento geométrico pero de carácter floral (59, 60).

En el caso de las vigas nos encontramos que su grosor es de 20.7 centímetros por una altura de 26,8 centímetros, en cuanto a su longitud no se ha podido precisar con exactitud, ya que como en el caso de los tableros se encuentran fragmentadas.

Su ornamentación aparece en las caras laterales donde se va repitiendo la alternancia de dos motivos florales de ejes verticales y enlazados entre sí.

La composición está hecha para ser vista en conjunto y presentando una talla que oscila entre 1,2 y 1,5 centímetros, los fondos quedan planos y sus perfiles⁶⁴ quedan bordeados por un bisel de 3 milímetros de anchura, también cabe decir que se hace un uso de la pintura como complemento a esa talla.

En la cara inferior aparece la repetición del mismo motivo floral. Hernández nos refiere también que tras el estudio que realiza coincide también con Velásquez Bosco en cuanto a la disposición⁶⁵ que tuvieron estos elementos para conformar la techumbre, en el que las vigas y tableros están dispuestos de manera horizontal y en sentido transversal a los ejes de las 19 naves (esta disposición es la utiliza Velásquez Bosco en su restauración).

Otro dato que nos revela es que sí se sabe con exactitud la anchura tanto de las vigas como de los tableros, se puede saber el número aproximado que hizo falta para cubrir las distintas naves de la mezquita:

Por lo que si el oratorio de la mezquita de Abd al- Rahmán I presenta una longitud de 36,86 metros (entre el extremo Norte y Sur), se tuvieron que utilizar 44 tableros por nave por lo que para cubrir las 11 naves hicieron falta 484 tableros.

Para la ampliación de Abd al- Rahmán II se utilizaron 32 tableros ya que presentaba una longitud de 26,60 metros utilizándose un total de 352 tableros.

En la perteneciente a al- Hakam II, se hace uso de 45 tableros por nave, presentando una longitud de 37,50 metros por lo que el total utilizado para cubrir las 11 naves fueron de 495 pero 24 de ellos corresponden a las partes abovedadas, quedándose en 460 tableros⁶⁶.

Al terminarse esta ampliación había en la mezquita un total de 1296 tableros y aproximadamente unas 1310 vigas.

⁶⁴ Perfiles: el paramento de una pieza cualquiera de la armadura que mira al suelo. López de arenas, D y Rodríguez de Villafañe. Madrid. 1807.

⁶⁵ HERNÁNDEZ F: La techumbre de la Mezquita. art. cit. Tomo IV, pags. 208- 210.

⁶⁶ HERNÁNDEZ F: La techumbre de la Mezquita. art. cit. Tomo IV, Pags 208-209

Por último en la correspondiente a la ampliación de Almanzor que presenta una longitud de 109 metros se necesitaron 130 tableros por nave, para cubrir las 8 naves hicieron falta un total de 1040 tableros y aproximadamente 1049 vigas.

Con esto Hernández nos dice que el número total que se necesitó para cubrir toda la mezquita fue de 2336 tableros donde 104 pertenecen a la nave mayor y un número aproximado de vigas de 235910.

Ante el pequeño recorrido que hemos realizado de la historiografía del patrimonio ligneo de la mezquita, nos queda por decir que estas vigas y tableros se han salvado gracias a la reutilización que se hace con la reforma de las cubiertas.

Hemos de reconocer la importancia de los trabajos de Hernández quien realizara ese primer estudio aportando datos y dibujos que han permitido seguir avanzando en el tema, como así se ha demostrado en un nuevo artículo publicado por Cabañero y Herrera⁶⁷.

En relación a los continuos traslados que han tenido estos elementos, sabemos que tras las obras de Velásquez Bosco, las vigas y tablero se expusieron en las galerías del Patio de los Naranjos, posteriormente fueron trasladadas por Hernández a la Galerías del Palacio episcopal. Tras un traslado en 1999 a una nave industrial, se recolocaron en las bóvedas del crucero para volver a trasladarse en la actualidad a las Galerías del Patio de los Naranjos.

Con este estudio lo que se pretende es llamar la atención sobre este importante conjunto material, por un lado como un elemento patrimonial de primer orden y por otro como una gran fuente para seguir conociendo la historia de la mezquita aljama cordobesa.

El gran número de elementos conservados acarrea un problema para el propietario ya que es difícil conservarlos y manipularlos de ahí el complicado devenir de sus traslados y almacenamientos, por lo que se hace necesaria la búsqueda de soluciones efectivas que permitan la óptima conservación del conjunto, su exposición adecuada e intentar recuperar el esplendor que sin duda debieron mostraren los siglos pasados.

Como punto concluyente este conjunto de maderas medievales único en el mundo, merece el máximo esfuerzo por parte de la administración y la propiedad para lograr su transmisión a las generaciones futuras en las mejores condiciones.

Finalmente, se pretende con estudios venideros el poder identificar los elementos que pertenecieron para cubrir las naves de la mezquita correspondiente a la fase emiral, ya que lo que actualmente se conserva se ha identificado como época califal.

⁶⁷ HERRERA ONTAÑÓN, V. y CABAÑERO SUBIZA, B: Nuevos datos para el estudio de la techumbre de la ampliación de al- Hakam II de la mezquita aljama de Córdoba. Cuestiones constructivas. Cuadernos de Madinat al- Zahra. 2001

Sirva pues este estudio para el inicio de una futura investigación para complementar el estudio que Hernández realizara en su tiempo, con la intención de aportar nuevos datos significativos a este tema.



Interior de la cubierta de madera en la Mezquita-Catedral

Bibliografía

AMADOR DE LOS RIOS y VILLALTA A: *Fragmentos de la techumbre de la Mezquita – Aljama de Córdoba que se conservan en el museo Arqueológico Español*. Museo Español de Antigüedades. VIII. 1877.

ARJONA CASTRO A. “*Anales de Córdoba Musulmana (411-1008)*”. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba. 1982.

CABAÑERO SUBIZA B. y HERRERA ONTAÑÓN V: “*Nuevos datos para el estudio de la techumbre de la ampliación de al- Hakam II de la Mezquita aljama de Córdoba*”. *Cuestiones constructivas*”. Artigrama 16. Zaragoza, 2001. pp. 257-283.

DE OCAMPO F: “*Antigüedades de la Ciudades de España- 1575*”.

GRABAR O: “*The Meditation of Ornament*”, Princenton University Press. Printed in Hong Kong. 1992.

HERNÁNDEZ F.: “*La Techumbre de la Gran Mezquita de Córdoba*”. Archivo Español de Arte y Arqueología. IV. 1928.

LÓPEZ DE ARENAS D. y RODRIGUEZ DE VILLAFANE S.: “*Carpintería de lo blanco y tratado de alarife*”s. 3ª edición. Madrid. 1807. Biblioteca de arte en España.

MARFIL RUIZ P.: “*Recorrido por la gran mezquita omeya de Córdoba*”, pags 161-. Hesperia Culturas del mediterráneo, 2004.

NIETO CUMPLIDO M.: “*Corpus Mediavale Cordubense I*” (1106- 1255). Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba. 1979.